

## IV

### El nombre de Dios

En el “Libro de los jubileos – un apócrifo del Antiguo Testamento – hay un dato interesante referido a la unidad de tres montes, o mejor dicho de tres nombres de éstos, es de Edén (que es Ararat), de Sión y de Sinaí. Se dice en él que “*el Jardín del Edén, santo de los santos y morada del Señor, el monte Sinaí en el desierto y el monte Sión en el ombligo de la tierra, los tres uno frente al otro, habían sido creados santos*”<sup>1</sup>

Si consideramos lo dicho en la dirección vertical y no horizontal, veremos que Edén se refiere al cielo y los dos siguientes son representaciones del mundo interior y del exterior de la tierra. Pero parece, hay una confusión en el orden de los dos últimos montes, ya que en la traducción rusa en el centro del desierto se encuentra el monte Sión y en el ombligo de la tierra, el Sinaí. Sin embargo me inclino hacia la traducción rusa, porque ella en este detalle corresponde más al significado que tienen estos montes en la Sagrada Escritura, donde el monte Sión lleva en sí una noción espiritual, mientras que el Sinaí representa un monte físico. Te todos modos los tres montes son esencialmente un monte único en tres reflexiones y juzgando por las palabras del profeta que cito abajo, debe relacionarse directamente con Dios: “*Así dice Yahveh*” - leemos en el Libro de Isaías: - *Los cielos son mi trono y la tierra el estrado de mis pies*” (Is 66: 1).

Para convencernos en esto, recordemos, cómo la Santa Escritura representa el nombre de Dios.

El Evangelio según San Juan comienza así:

*«En el principio existía la Palabra  
y la Palabra estaba junto a Dios,  
y la Palabra era Dios».*

Se sabe que la palabra consta de los sonidos que forman el alfabeto humano y que todos los alfabetos comienzan con el sonido *A*. Ese mismo sonido abarca el principio y el final de la creación y representa el símbolo de Dios, porque El ha dicho:

*Yo soy el Alfa y la Omega,  
el Primero y el Ultimo,  
el Principio y el Fin* (Ap 22, 13).

Entonces el sonido *A* tiene que ser el primero y el principal sonido del nombre de Dios.

En la Biblia Dios tiene varios nombres. El nombre más común es *El* junto con sus derivados *Elohim* (o *Eloah* en singular), *Elyon*, *El Olam*. En todas esas variaciones vemos la misma raíz *El*. Su etimología se remonta al *ul* arameo y de ahí al más antiguo *alah* que significa *subir, ser elevado*<sup>2</sup>. A su vez el *alah* (que corresponde también al nombre árabe de Dios) podemos leer como *arah* debido a la alternancia de *l* y *r*. Es decir, el eje de estos nombres de Dios nuevamente lo forma la antigua raíz *ar* con el mismo significado, a saber: *alto, elevado*.

El *alah* indicado se relaciona con el nombre árabe de Dios que es *Allah* el cual se puede leer como *arrah* o *ara*. Lo muestran múltiples nombres de *Allah* mencionados en el Corán, por ejemplo: *Ar-Rabb* (Señor), *Al-Ajad* (Único), *Al Hayi* (Vivo), *Ar-Rahman* (Piadoso), *Ar-Rahim* (Misericordioso), etc.

El nombre de Dios que se considera el más sagrado es *Yahvé, Yahveh o Jehová* (Ex 15, 3; Os 12, 5). El mismo Dios lo revela como: *Yo soy el que soy* (Ex 3, 14). De ahí se deduce que el nombre proviene del verbo hebreo antiguo *hayah o hay, yaha*<sup>3</sup>, que significa *ser, existir* y en el cual yo veo la forma reducida de la palabra armenia *hair* (padre, ario), es decir, *hay-ar* o su forma inversa *ruah* que en hebreo antiguo significa *Espíritu Viviente*. Consecuentemente, Dios es Padre y Espíritu Viviente. Así es, a mi juicio, la etimología del nombre *Jehová-Yahvé*, la que completamente coincide con el concepto bíblico sobre Dios.

Panayotis N. Macridis, hablando de la etimología del nombre Yahvé, lo deriva de la raíz *ra* sin reconocer que es la forma inversa de *ar*, pues la vincula con la palabra griega β-ράχος que significa *roca, piedra*. Considera que la *r* principal de la raíz Γιάχ – ραχ-λαχ-λας (*raj, laj, las*) fue sustituida por *Yi (ia) cananeo*.<sup>4</sup> En todo caso, la roca y la piedra en la Biblia, como también el monte, se vinculan con Dios y con Su fortaleza.

Eso significa que la raíz *ar* no solamente se refiere a la persona noble y valiente, sino también a Dios Mismo, a Su fortaleza y a la inmortalidad. En ese sentido es muy interesante el comunicado del Evangelio apócrifo según Bartolomeo. “*Cuando el Salvador nos condujo al Monte Olivete*”, se dice en él, “*nos habló en una lengua desconocida, y nos dijo: Anetharath. Y los cielos se abrieron de extremo a extremo, y sus vestiduras fueron blancas como la nieve. Y el Salvador se elevó al emperio ante una extrañeza de nuestros ojos.*”<sup>5</sup>

Aquí mi atención llamó la palabra *Anetharath*. Esa palabra mágica que hizo abrirse los cielos, consiste de dos partes: *aneth* y *arath*. En la parte segunda desde la primera vista se reconoce la parte final del nombre *Ar-arat*. Ya que el significado de *Anetharath* es desconocido, nos dirigiremos a sus correspondencias etimológicas que me parecen impresionantes.

En cuanto a la primera parte de la palabra – *Aneth*, – encontré las siguientes correspondencias:

*Anita* – en griego significa *misericordiosa*;

*Añete* – en el idioma de los indios americanos Guarini significa - *verdad*;

*anna* – en hitito es – *madre*;

*anu* – en sumerio es – *mujer*;

*ananda* - en sanscrito es - *felicidad, gozo*, mientras que, *Ananta (anantaaH)* significa - *infinito*. Así es la definición del dios Vishnu en sanscrito. Como se ve, con la misma raíz está vinculada la palabra sánscrita *anahata* que significa *incomparable, invicto*.

Mientras tanto la palabra en su integridad se acerca antes de todo a *anarat* armenio que significa *inmaculado, casto, no nacido* (Comparen con *Amta* arameo que significa - *virgen*).

Parece que justamente ese estado interior de castidad se refleja en las palabras avéstica *añtarât [añtare]* e hitita *anda*, uno de los significados de los cuales es *interior*.

Si a lo dicho añadiremos la palabra armenia *antaram* – *imperecedero*, entonces estaría claro que la fuente de todas esas palabras es el nombre de aquella Persona de Dios que en el Antiguo Testamento se llama Sabiduría Divina, o El Espíritu de la Sabiduría de Dios y en Nuevo Testamento, inmaculado Hijo de Dios, portador del Espíritu Santo.

De otro lado si sonorizamos el Espíritu, tendremos el mismo

**¡Ahr!** Creo que de ahí viene la raíz *air* que en muchas lenguas antiguas, como ya hemos visto, forma las palabras relacionadas con el *aire* y el *fuego vivificador*. Aquí hay que recordar también que en el alfabeto antiguo hebreo no existe el sonido *A* como tal. Lo sustituye la letra *Alef* que corresponde al *espíritu suave* griego. Esta a su vez podemos leerla como *Aref (sol* en armenio), que nos lleva hasta la parte final de la palabra *Arsareth* o *Arsaref*, porque los sonidos *th* y *f* se alternan.

Así que la raíz *Ar* nos lleva hacia el mundo o reino de Dios. Es por eso que la vemos incluso en los nombres de los dioses paganos. Su presencia en éstos manifiesta que en los tiempos remotos la raíz había sido reconocida como sagrada, y este conocimiento antiguo se conservó en las profundidades de la memoria humana, pero su sentido auténtico fue olvidado.

Cualquiera que sea la diversidad de las significaciones de estos nombres, en su origen casi siempre se puede ver este *ar*, alto, igual que el Espíritu Divino en el hombre, mientras está vivo. Como Dios es la fuente originaria de la Creación, así lo es también Su nombre para todas las palabras y lenguas de la humanidad, es decir, **el nombre de Dios es la primera palabra de la humanidad, de la cual se formó toda la diversidad de los idiomas, y este nombre es único para todos**. Se multiplica y se colorea en la conciencia humana, como las imágenes de las piedritas puestas en el calidoscopio.

He aquí algunos nombres de dioses paganos junto con los nombres de los héroes de la Antigüedad. - **Ra** (o **Re**), el dios egipcio del sol. Como ya vemos es una derivación del *ar*.<sup>6</sup> Etimológicamente con el **Ra** egipcio están vinculados los nombres **Rama** hindú, **Rómulo** o **Remo** latinos, y **Aram** - **Hour (Hur, Horus)** que es el nombre paralelo de **Ra**.

Plenamente concuerdo con el ya mencionado lingüista griego P.N.Macridis en que *Hη-ιος*, que es *sol* en griego, y **Helios**, el nombre del dios del sol, provienen del **Hour** egipcio, porque no es difícil ver en él la raíz *el*. A su vez este último es, como sabemos, la derivación del mismo *ar*.<sup>7</sup> Se sabe que la ciudad **Hermópolis**, construida en el lugar donde **Ra** había subido del caos en un capullo del loto y salido de esta flor en forma del disco solar, fue llamada por su nombre.

- Lo mismo podemos decir de **Rea**, que es el nombre de la diosa griega, la hija del dios **Uranós** y la madre de los dioses olímpicos: de Zeus, de Hades, de Poseidón, de Hestia, de Demeter y de Hera.

- **Uranós**, el antiguo dios griego del cielo. La etimología de este nombre se explica como la unión de dos palabras: del *ovp* griego que a su vez se remonta al *ar* (*alto*), y del *an* sumerio que significa *soplo, cielo*.<sup>8</sup>

- **Hermes**, el dios griego de la elocuencia y del comercio. Se ve que *Her* es la derivación ya conocida de *ar*.

- **Hera**, la diosa griega de los lazos matrimoniales, esposa de Zeus. Como *her* es la derivación de *ar*, podríamos leer su nombre como *Ara*.

- **Artemisa (Artemida)**, la diosa griega de la luna y de la caza, con el mismo *ar* en su nombre.

- **Eros**, el dios griego del amor, hijo de la diosa Afrodita, con la derivación *er* del *ar*.

- **Aris, Ares** griego (**Marte** latino), el dios de la guerra. Por su sentido ese nombre se aproxima al Sebaot bíblico, que es uno de los títulos de Dios único. Con **Ares** se relaciona también el nombre de la casta guerrera aria en los Vedas, a saber: **Marya-Aria**.

- **Haldi**, el dios de Urartu, donde *hal* es el mismo *har*.

- **Ará, el Hermoso**, el dios armenio de la primavera, del florecimiento y perpetuo renacimiento.

- **Aramazd (Ahura Mazda, Ormuzd)**, el dios antiguo persa, creador del cielo y de la tierra, padre de todos los dioses y de la fecundidad. La misma palabra *dios* que en el Avesta es *Ahura*, en los Vedas es **Varuna**. En este último nombre también vemos la raíz *ar* en su derivación *var*.

- **Rod**, el dios principal del panteón eslavo, el creador y padre de todo el universo, el mismo **Orey (Ariy)**, el antecesor de los eslavos.

- **Iriy (Viriy, Svarog**, la presentación masculina de **Rod**), el creador del paraíso, el cual en la mitología eslava se llama, por su nombre, *Iriy, Viriy, Svarga*.

- **Radigast (Radigost, Dazhbog)**, el dios eslavo protector de los huéspedes y del comercio con el *ra* como derivación del *ar*.

- **Ruevit (Ruguevit, Yarovit)**, el dios protector y defensor de los rugas, una de las tribus eslavas. Aquí tenemos *ru* como derivación también ya conocida de *ar*. Una vez más eso confirma su otro nombre **Yarovit**, donde el *ar* se ve claramente.

- **Rodomisl**, el dios de la sabiduría de los eslavos varegos, el protector de las leyes, con la misma raíz *rod* que, como ya hemos visto arriba, es la derivación del *ar*.

- **Jors**, el dios ruso del disco solar en cuyo nombre no es difícil reconocer al dios egipcio *Hour (Hur, Horus)* que a su vez se remonta a **Ra**.

- **Yarilo (Yarovit)**, el dios eslavo de la primavera, agronomía y fecundidad, el hijo de **Rod**.

[A la misma raíz *ar* en sus derivaciones la vemos en los nombres de las aves sagradas de la mitología rusa que son las encarnaciones de los dioses, tales como **Alconost**, que es la encarnación de **Jors**; **Raroga**, que es la encarnación del dios *Semargl*; **Oriol**, que es la de *Perún*, o el famoso pájaro de fuego – *zhar-ptitsa*.]

- **Ariadna**, la hija de Minos, el rey de Creta.

- **Orfeo**, el poeta mítico de procedencia tracia. Aquí tenemos *or* como derivación de *ar*.

- **Heracles (Hércules)**, el héroe mítico. Algunos lo identifican con el **Haik** armenio. Juzgando lingüísticamente, es muy posible suponer la procedencia común de estos dos nombres, porque, como ya he mostrado arriba, **Haik** es la forma reducida de *Hairk* o *Hairc*. En lo que se refiere a *Herc*, es una derivación de la anterior.

- **Huracán (Relámpago)**, es el Dios trino, el Creador, según los mayas (indígenas americanos). Su nombre significa *Corazón del Cielo*.

- **Viracocha**, el Dios Creador de los incas. Aquí *Vir* es la derivación ya conocida de *Ar*.

Se puede continuar completando y completando la lista. Como ha notado el autor ya muchas veces mencionado, hasta el tarareo *ra-ra-ra* o *la-la-la* se remonta al nombre de Dios, a Su alabanza. De mi parte agregaré que las palabras *Alehuya* y también *aria* que en la Antigüedad, seguramente, significaba *canto- alabanza a Dios* tienen la misma fuente.

Además al nombre de Dios deben su existencia incluso los nombres de los ángeles caídos que pretenden sustituir al Creador, tales como **Ariman**, de la religión de Zaratustra, **Lucifer** latino, que consta de dos raíces: *luc*, es decir, *luz*, y *fer*, que es la derivación de *ar*,<sup>9</sup> es decir, *dios de la luz*, igual que el **Luzbel** español que consta de las mismas raíces, pero la segunda raíz aquí se presenta en la derivación *bel* que es el mismo *el* hebreo que se remonta al *ar*.

Ya que Dios es la vida, el bien y la luz, las fuentes del habla humana tenían que hallarse en la alabanza del Creador, pues todo lo que veía el hombre recién creado era hermoso. La vida del hombre consistía en el descubrimiento constante de los bienes infinitos de la creación y en su profunda y deliciosa revelación. Pero como se altera la imagen de Dios en un pecador, así se altera también Su nombre en las palabras malas y embusteras. El que las pronuncia, es como que está alzando la mano contra Dios. Es por eso que Cristo dice: ...*el que llame a su hermano “imbécil”, será reo ante el Sanedrín; y el que le llame “renegado”, será reo de la gehenna de fuego* (Mt 5, 22).

Concluyendo, diré una vez más que el nombre más antiguo de Dios es **Ar** bien olvidado, pero presente hasta hoy en sus distintas derivaciones en las palabras relacionadas con las principales sensaciones humanas que de algún modo caracterizan a Dios. Esas palabras son *aire, rayo* en español; *radius* en latín; *arev* (es decir, sol), *hur* (es decir, *fuego*) en armenio; *zhar* o *var* ruso (que es calor sofocante), *oura* (es decir, *Gloria, luz, esplendor, sol*) en arameo, *arka* (que es *esencia, uno de los nombres del sol*) o *ravi, ravih, surya, suurya* (que son otros nombres del sol) y también *aarya* (que es *hombre sabio*) en sánscrito con la multitud de sus derivaciones, y muchas otras palabras. Con el nombre de Dios están relacionadas también las palabras que indican la dignidad real, como, por ejemplo, el *zar* ruso; *ark'á* armenio; *faraón* egipcio; *rex* latino, *rey* español, *k(o)rol* polaco, que es la forma inversa de *ark*, etcétera. Con la misma raíz se relaciona el *areté* de los griegos antiguos y el *rabino* de los hebreos.

También la veo en la base de las palabras armenias “cielo” (*erquink*) y “tierra” (*erquir*). *Er* inicial de ambas representa la derivación de *ar*, significando así, *Dios*. La raíz *quink* es la forma plural de la palabra *quenats*, que significa *vida, lugar de la vida*. Por consiguiente, toda la palabra *erquink* (cielos) indicaría *el lugar, donde vive Dios*. En cuanto a la raíz *quir*, éste procede del verbo *quertel*, cuyo significado es *crear, construir*. Entonces toda la palabra *erquir* (tierra) habría que entender como *la creación de Dios*.

- 
1. El libro de los Jubileos”, cap.8, en la herencia de Sem – A.Díez Macho. Apócrifos del AT, t. 2
  2. Ver, por ejemplo, *Teología sistemática* del Prof.Adolfo Eliud Gómez Sánchez: B). Los nombres de Dios en el Antiguo Testamento. Instituto Fuente de la palabra viva. (Internet).
  3. .Ibid. Ver también Nuevo diccionario bíblico, donde se dice: “ Es indudable que el nombre (Yahveh) está relacionado con el heb. hāyâ, ‘ser’, o más bien con una variante más antigua de la raíz, hāwâ.”
  4. Ver en la pagina 102 de su libro.
  5. “Evangelios apócrifos” Trad. Ed. Gonzales-Blanco; edición Hyspa Disi, Bs.As. 2003: Fragmento del Evangelio apócrifo de San Bartolomé, 16 y sig-s., p. 314)
  6. El ya mencionado Panayotis N.Macridis , basándose en las alternancias de los sonidos  $\rho - \sigma - \theta$ , llega a vincular con *Ra* hasta el  $\theta\epsilon\omega$  griego, *Deus* latino, *Devas* sánscrito y *Zeus* griego.- Ver páginas 57-58.
  7. Ibid., Pág. 18, 28-29,57.
  8. Ibid. Pág.83.
  9. Ver la lista de derivaciones, presentada en el capítulo II.